

Informaciones especiales de EL CINE

LOS CAPRICHOS DE LOS
ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

por GLORIA SWANSON, Estrella de la Paramount

VARIADA y excitante como es la vida de los artistas cinematográficos, creo que todos los que se dedican a este trabajo han de tener algún capricho como entretenimiento en las horas libres de sus actividades profesionales.

Hablando en general, estos caprichos deben de ser lo más diferentes posible del trabajo que les ocupa la mayor parte del tiempo, y creo también que los deportes al aire libre son el medio más ventajoso de diversión. Cosa rara, pero la mayoría de los artistas de ambos sexos, por regla general pasan sus horas ociosas (si tienen la dicha de tenerlas) viendo a otros trabajar o admirando películas desempeñadas por otros artistas. Esto se debe a la devoción que tenemos a la profesión y al continuo deseo de perfeccionar o corregir faltas en el modo de accionar.

Pero creo que debemos siempre tratar de gozar de algún deporte saludable al aire libre, como por ejemplo, montar a caballo, nadar, jugar al «golf», etc., etc. A mí me encantan todos éstos, principalmente el primero. El «tenis» es también un excelente ejercicio y un juego muy divertido.

Varios de los artistas de ambos sexos tienen caprichos muy excéntricos. Uno de los míos es coleccionar frascos de esencia bonitos y originales. Mi tocador está lleno de toda clase de estos frascos, de distintas formas y hechuras; los hay largos y estrechos, chiquitos, anchos y con tapones de raras formas y colores.

El señor Wallace Reid siente capricho por los instrumentos musicales y su casa parece una verdadero bazar. Otro capricho de él, si es que se puede llamar así, es la medicina y la cirugía. No creo que el señor Meigha tenga caprichillos y si alguno tiene aún no lo he descubierto, a menos que su

amor por los niños pueda calificarse de capricho. Parece tener el don especial de atraer a los chiquitines, porque todos corren a él tan pronto como lo ven. Quizás sea debido a su candor y bondad especial.

Tengo otro capricho, si me permitís comunicarlo aquí... Los zapatos raros, es decir, de formas extraordinarias y de novedad. He ordenado unos veinte pares hechos expresamente para mí y estoy desesperada por recibirlos. Regularmente visto con sencillez para salir a la calle, pero no por esto puedo dejar de usar bonitos zapatos de formas originales.

El señor Elliott Dexter es gran amante de los libros y pasa sus horas de descanso estudiando y leyendo. Es un gran estudiante de filosofía y la mayoría de los libros que lee son de esta índole.

Pero, como he dicho, no importa lo que se haga, siempre y cuando sea algo que distraiga e interese. El coleccionar sellos de correo, cultivar setas, criar perros de raza fina y amaestrar cotorras y garzas, siempre y cuando ello haga olvidar por completo el trabajo y la profesión que cada uno desempeña, es de gran beneficio para la naturaleza humana.

Esto también se refiere a toda clase de trabajo, ya sea mental o manual; pero el trabajo cinematográfico con todos sus sobresaltos y sensaciones es tan intenso y a veces tan rudo, que los artistas más que nadie requieren cierta clase de entretenimiento y distracción para poder conservar sus mentes frescas y despejadas.

El genial actor, Teodoro Roberts, tiene predilección por los animales de pluma, adiestrando algunos de ellos.

Os repito, pues, cultivad algún capricho, haced lo que más os agrade cuando no estéis trabajando y viviréis mucho más siendo enteramente felices.



AVISO A LOS EMPRESARIOS

No pierdan el tiempo en dilaciones

TRUST - FILMS :: RAMBLA DE SAN JOSÉ, 27

S. M. EL DINERO

SEGÚN LA NOVELA DE XAVIER DE MONTEPIN, EN OCHO JORNADAS

INTERPRETADA POR FABIANNE FABRÉGUES. ESTÁ DISPONIBLE PARA ANOTAR FECHAS

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



Tirante-Benefactor

11 PATENTES NÚMEROS
19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR A. SINA — Lladó, 7, pral. — BARCELONA — Teléf. A - 4951
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

AGUA ó TINTURA ASTER
INFALIBLES contra las
CANAS fácil aplicación
En Perfumerías y Droguerías
DEPOSITO Banús y Soler Jaime I, 18

El álbum dedicado al

Maestro HOFELD

DE

MUSICA POPULAR

se vende en todas las librerías y kioscos de
España al precio de una peseta

EN VOZ BAJA

UN AMOR DE PROVINCIAS

Don Florencio se reúne cada tarde en el «Café de Europa», con don Senén, con don Julio, con don Antonio. Don Florencio, don Senén, don Julio, don Antonio tienen su tertulia — desde hace ya unos años — en una mesa al lado de la ventana, a mano izquierda así que se entra. Don Florencio es un viejo hidalguelo con el pelo blanco peinado en discretísima melena, el rostro magro, pálido, conmovedoramente marchito, la fina boca reunida bajo el bigote dorado por el tabaco, y las manos de una finura maravillosa. Las manos del caballero, de las que él está enamorado, lo acarician todo, aun lo más vil, con una suave delectación.

Don Florencio parece estar siempre un poco distraído. Su mirada, de un azul acuoso, se pierde quién sabe dónde. No se perdonó nunca el haber limpiado los espejuelos con la servilleta una noche que la lluvia, torrencial, le obligó a quedarse a comer en el café. Porque el caballero es un viejo pulcro y atildado como un abate de los que en el Triánón jugaban a la gallina ciega con las damas de la reina, escribían madrigales encendidos a Madama Dubarry, y pasaban — lo mejor posible — las noches con las bailarinas del Teatro del Príncipe.

Don Florencio ama su vieja ciudad, triste, lluviosa, llena del doliente clamor de las campanas de las iglesias, de los conventos innumerables, con el mismo amor fervoroso con que algunos hombres aman a las mujeres.

Porque la vieja ciudad, tan sola, tan triste — la lluvia pertinaz, la voz grave y sólida de las campanas innúmeras, las callejas retorcidas y angostas, — está llena del recuerdo de la única mujer que ha puesto un poco de sol, de azul y de risas, en su vida lamentable.

Don Florencio guarda este recuerdo y unos programas del teatro como algunas madres guardan las ropitas del hijo que nació muerto. ¡Aquella mujer, aquella mujer que no volvería nunca, que estaría hecha una ruina asquerosa o

puendiéndose bajo los cipreses de cualquier cementerio!

Siempre el hidalgo había sido un tanto loco, y dado a toda suerte de aventuras y novelorías. Así, el llamado a perpetuar la raza matrimoniando con la hija de unos nobles campesinos, fué a enamorarse perdidamente — como tan sólo es posible en las novelas — de una



PILAR ALONSO

Genial cupletista que recientemente ha tomado parte en el Festival organizado por el Circo Equestre, de Barcelona, con motivo de la adquisición de un nuevo solar

abominable y adorable mujer de teatro. Cuando el buen caballero se acuerda de ella, que es con harta frecuencia, siente retoñar su corazón, aún dolorido, dulcemente dolorido, como un árbol que, de pronto, se vistiera de flores.

Tenía unos dulces ojos negros, que se pintaban de oro en el iris; tenía una boca que era como el corazón pintado de una baraja francesa; tenía unas finas

manos abaciales — creía el pobre caballero — con las puntas de los dedos como diez rosados espejuelos. Trascendía de ella un perfume a polvos de arroz, a agua de Colonia, a carne de mujer, y — sutilísimo, — a iodoformo, que mareaba y enajenaba al enamorado. Porque una noche había logrado penetrar en su camerino. Un cuartucho encalado, un tablero con una liviana tela de una blancura sospechosa, y, sobre este tablero, ante la lámina de un espejo apoyado en la pared, una polvera, unos lápices negros, rojos, un servicio de café del café, un bolso, unos frascos de perfumería barata. De las paredes colgaban trajes de colores marchitos. De un hilo pendía sobre el tablero, una bombilla eléctrica.

Ella, vestida de titiritera, le había invitado, sonriendo con su boca pintada, sobre una banasta de ropa. Era en un entreacto y del fondo del escenario subían las voces, roncadas, agudas, de los tramoyistas...

Don Florencio, ridículamente conmovido, no supo más que hablar naderías. No se atrevió ni a invitarla a cenar.

Y una tarde los cómicos marcharon hacia nuevas tierras y nuevos hombres. El caballero la vió pasar, con el tenor cómico — un mozo escuálido y enfermizo, — y la característica — una mujerona como un cetáceo, — camino de la estación, bajo la cúpula brumida del paraguas, desde su rincón del café. Un amigo le avisó su paso. El caballero esbozó un gesto tímido y trémulo de salutación. Pero ella había pasado sin verle.

Se marcharía, quizá no volviera nunca, apenas si recordara el nombre o el rostro del caballero... ¡Qué tristeza, señor!

Y, años después, cuando alguien hacía burla de la escondida pena del hidalgo, y le decían: — Pero, ¡por Dios, don Florencio, si ni siquiera era una mujer hermosa! — respondía éste con gran convencimiento y melancolía: — Pero era el amor...

LUIS CAPDEVILA

MADRID TEATRAL

EN LOS ESCENARIOS DE MADRID Y DEL NORTE

DEJAMOS Madrid con sus teatros cerrados, pues la apertura de la Comedia no es tal apertura.

De Rosales, que es el verdadero teatro de verano, han llevado — no sé por qué — a la Comedia *La princesa de la Czarra*. Y en la Comedia siguen las representaciones de esta opereta con la misma compañía de Ballester, la Pinedo y demás elementos que había en Rosales.

Está a punto de debutar en el Retiro la compañía que actuó durante el invierno en el Tívoli de Barcelona. Se presentarán con el estreno de *La Dogaresa*, de Millán, que hay tanto interés por conocer.

¡Lástima que se hayan guardado las primicias de esta obra para esta época de verano en que forzosamente el estreno ha de tener menos solemnidad que hubiera tenido en plena temporada oficial.

Claro que como el éxito está descartado, tiempo habrá de que la admiren y la juzguen cuantos hoy, alejados de Madrid, no podrán dar al estreno ese carácter inconfundible de las noches de solemnidad en el invierno madrileño.

El teatro del Retiro ha quedado admirable, como emplazamiento y como escenario propiamente dicho. La tempo-



CONCHITA LEDESMA

Notable artista de varietés

rada habrá recobrado el prestigio de las antiguas temporadas de los Jardines.

Al llegar a Santander, asistimos en el hermoso Teatro de Pereda al debut de la compañía del Infanta Isabel, esa gran compañía de Arturo Serrano, próxima a renovarse casi totalmente, puesto que sale Sepúlveda, sale la Gámez, salen la Pino y la Suárez, etc.

Para sustituir a María Gámez se dice que entrará María Luisa Moneró, lo cual nos parece acertadísimo. La Moneró encaja muy bien en el cuadro artístico del Infanta. Y hace ya tiempo que estamos señalando a esta actriz como digna de figurar a la cabeza de una compañía y en un teatro de prestigio, de categoría.

En la compañía Alba-Bonafé estaba injustamente postergada.

No sabemos quién sustituirá a las demás figuras salientes de la gran compañía de Serrano; pero tenemos la seguridad, la certeza, de que él se las compondrá de manera que siga siendo el admirable cuadro de los buenos conjuntos. Desde que esta compañía se formó, se han ido renovando las figuras insensiblemente y nunca hemos echado de menos a nadie: tal ha sido el tino de las sustituciones.

Ahora en Santander, sin embargo, añoramos por anticipado este conjunto insuperable, que ahora ofrece la compañía del Infanta.

En *Así predicaba Diego*, con que se presentaron; *La doncella de mi mujer*, *Mi único amor*, *Alfonso XII*, 13 y demás obras que llevan puestas, el éxito unánime alcanzado, se debe en mucha parte a la interpretación irreprochable, al gran conjunto logrado.

Como en Madrid, nos ha deleitado el bien hacer de esta compañía.

En el Sardinero, mientras debutan las compañías de verso y opereta que están



NINÓN

Notabilísima canzonetista, que con gran éxito actúa en Barcelona

contratadas (se dice que vendrá por dos meses la de Anselmo Fernández) actúan estrellas de varietés.

Lolita Méndez está obteniendo grandes éxitos. Esta artista va paso a paso haciéndose un nombre y pronto figurará entre las celebridades del cuplé.

La compañía de la Comedia, algunos de cuyos elementos descansan estos días en estas deliciosas y frescas latitudes del Sardinero, preparan su *tournee* por Burgos y Bilbao.

En Burgos coincidirá su actuación con los magnos festejos que se han de celebrar con motivo del Centenario de la Catedral. Luego en Bilbao estrenarán *María de Begoria*, una obra vasca de Asenjo y Torres, en la que se cifran grandes esperanzas y en la que han de obtener un éxito personalísimo Tordesillos y Aurora Redondo. ¡Al tiempo!

De este estreno nos ocuparemos con la atención que merece en estas columnas de EL CINE, pues salvo que se oponga algo imprevisto, nos proponemos asistir a él en la Invicta Villa.

JOSÉ D. DE QUIJANO

LA CAÑADA

Marcha española

Música de JOSÉ M.^a LLUCH

PIANO

ff

p

D.C. al ♪ y salta

ff

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

Pianos y Autopianos WERNER

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

Cabeza de Chorlito Cuplé cómico

Letra de A. Sánchez Carrere : Música del Mtro. Larruga

II

Hoy el tío Roque, el veterinario,
me preguntó
si me acordaba de los tres duros
que me prestó
yo la callada di por respuesta,
pa recordar,
y él, por respuesta, con la cayada
me quiso dar.
Y es que con esta cabeza mía,
yo no me acuerdo nunca de ná
y cuando tuve que pagar algo,

se me olvidó con facilidad.
Y esto no debe
ser ningún mal,
porque a too el mundo
le pasa igual.

(Al estribillo)

III

Es tan inútil esta cabeza
que Dios me dió
que a decir justa la edad que tengo
nunca acertó.

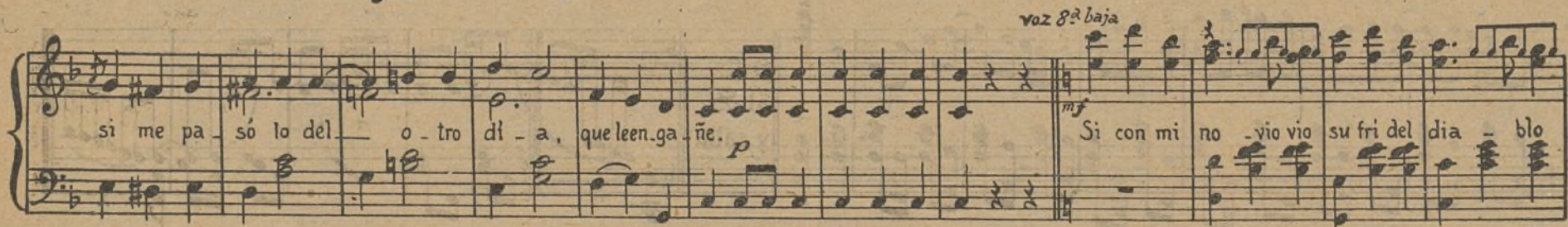
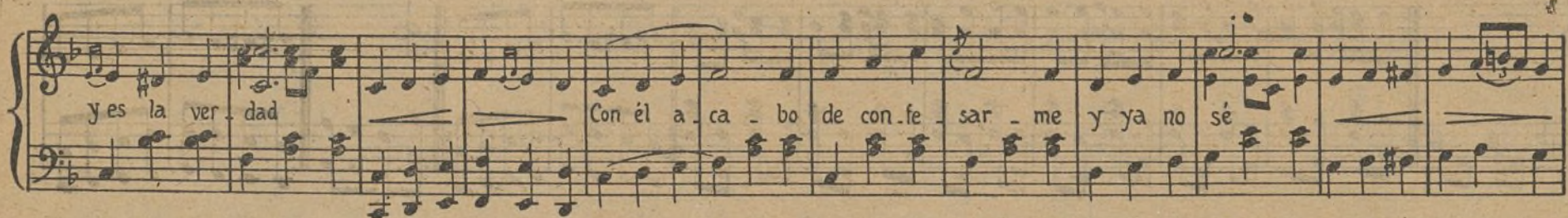
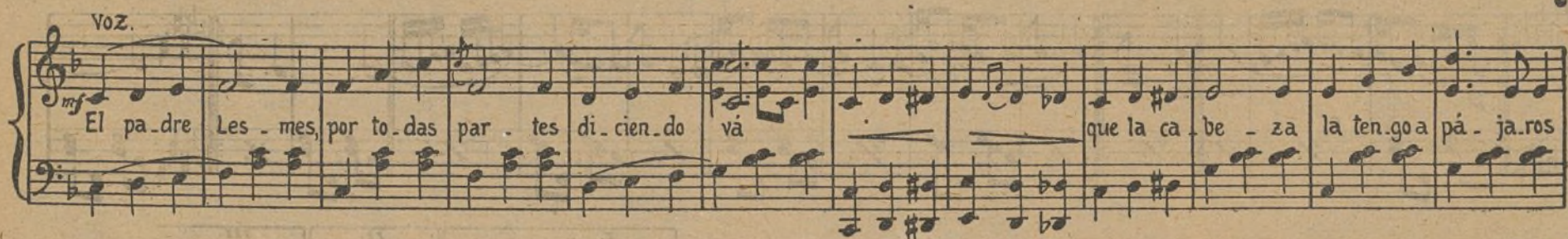
Que de los años me olvide es cosa
muy natural.

A las mujeres, a todas ellas
les pasa igual.

Por esta causa, de mi marido
ha no sé cuanto que me aparté,
pues retozando me vió con otro
y dice el bruto que le engañé.

Lo que le dije
fué la verdad;
no me acordaba
que era casá.

(Al estribillo)



En la Administración de EL CINE, Aribau, 36, Barcelona, se hallan en venta las producciones más interesantes de los inspirados compositores Luna, Font y de Anta, Romero, Larruga, Martínez Abades, Padilla, etc., etc.

Repertorios más populares de Raquel Meller, Fornarina, La Goya, Pastora Imperio, Amalia Molina, Carmen Flores, Adelita Lulú y Amalia de Isaura.

Cada cuaderno de 16 composiciones, solamente UNA peseta. Importantes descuentos en colecciones completas.

EL TEATRO EN BARCELONA

EL PÁRENTESIS DE CALMA - SIN NOTICIAS-EL MAESTRO MONTERDE - BOLOS - ¿QUE PASARÁ?

ESTAMOS ya en la época encalmada de la vida teatral. La compañía de Martínez Sierra da sus últimas funciones en el Goya; el Cómico prosigue su temporada de verano y Santpere-Bergés entretienen las vacaciones en Novedades. Aparte de esto no hay otros espectáculos teatrales que los «bolos» de todos los veranos, recurso del que sacan pingües rendimientos las primeras figuras y del que se sirven las segundas para aliviar el agobio de los meses de «parada».

Todavía es un poco pronto para que se hable con alguna seguridad de lo que va a suceder la próxima temporada. Y aunque en los corrillos se dice y se auguran altas y bajas y se dan títulos de estrenos y se discuten las posibles novedades, ofrecen todos los comentarios las mismas seguridades que podría ofrecer el agua en cestillo.

Los del Goya han continuado con *La chica del gato*, éxito grandísimo de la compañía y de Arniches. Catalina Bárcena y Manolo Collado están verdaderamente eminentes en esta nueva comedia de don Carlos. El público ve la obra con tanto gusto que la empresa tuvo que retrasar unos días el beneficio de Collado porque temía que la taquilla sufriese una merma, no el día del beneficio de Manolo, uno de los mejores actores españoles, pero sí en días sucesivos.

Collado celebrará su beneficio con el estreno de *El admirable Crichton*, obra inglesa que, según nuestras noticias, ofrece amplio campo al personalísimo y eminente actor para buscar un brillantísimo éxito personal.

* * *

Prometimos en nuestra crónica anterior hablar con mayor detenimiento del sainete de Paso y Rosales, con música de Monterde, estrenado en el Cómico. Dicho sainete — *No te cases que peligras* se titula — es una buena demostración de lo mucho y bueno que puede hacer Paso cuando, olvidándose de sus incursiones en el género astracanesco, vuelve a lo suyo, a lo que le dió fama, prestigio y pesetas.

No te cases que peligras es un buen sainete, con tipos arrancados de la realidad, con muchísima gracia en las situaciones y en el diálogo. En una palabra, es una obra suficiente para acreditar una firma.

La música de Monterde está francamente bien. Tiene inspiración, picardía y está instrumentada con un completo dominio de la técnica. La noche del estreno se aplaudieron todos los números y se bisaron cuatro. No es necesario mayor elogio.

Y ya que se nos presenta ocasión de hablar de Monterde queremos dedicar una especial atención a este trabajador maestro catalán. La prensa barcelonesa es injusta con su paisano. El maestro Monterde, que para que se le reconociese lo muchísimo que vale tuvo que emigrar, no tiene amigos entre los críticos teatrales. Bien a las claras lo demuestra el que de sus obras hablen pocas veces y cuando lo hacen se limitan a dar una noticia escueta. No hay razón para este silencio. El maestro Monterde tiene obras que han triunfado en todos los teatros de España y de América. Los periódicos, con la sola excepción de los de Barcelona, han dedicado a Bernardino Bautista Monterde los elogios que merece y que ha conquistado paso a paso en una lucha de todos los días. Porque él nada ha encontrado hecho. Tuvo que vencer para triunfar tantos obstáculos que, seguramente, otro menos enamorado de su arte y de voluntad menos firme hubiese reputado de invencibles.

Esta temporada la injusticia se ha hecho más manifiesta. Que recordemos ha estrenado aquí en pocos meses tres zarzuelas: *Sangre virgen*, *Del Sacro Monte* y *No te cases que peligras*. *Sangre virgen* es una zarzuela de antiguo régimen musicada con las características de toda la producción de Monterde; esto es, con inspiración, gracia y frescura. La música de Monterde se pega al oído. Otras zarzuelas con menos motivo han arrancado a los críticos grandes elogios y las han declarado dignas de llegar a las cien representaciones. *Del Sacro Monte* ha sido la salvación de dos o tres temporadas breves en el Español y tanto fué su éxito que cuando ya parecía explotada tuvo un buen puesto en escenario de mayor categoría y el público siguió viéndola con gusto y aplaudiéndola con entusiasmo. *Del Sacro Monte* ha sido, además, la obra obligada de todas las compañías de zarzuela. Y, últimamente, *No te cases que peligras* es el plato fuerte del cartel del Cómico. Nos parece que hay motivo para no regatear elogios a este modesto y laborioso músico que acaso no tenga otro defecto que su excesiva, su absurda modestia.

* * *

La compañía Santpere-Bergés lucha en Novedades con el enemigo común: el calor. A pesar de él Novedades está bastante concurrido y el público celebra sin reservas lo bien conjuntada que resulta

la compañía y la gracia de sus directores.

El circo del Tívoli ha despertado el interés del público. Bien es cierto que la empresa ha logrado reunir un buen número de artistas verdaderamente notables.

Se anuncia la reaparición de Amalia de Isaura como maquetista. Esta vez viene sola. El negocio en combinación con la compañía de su mando no ha dado el resultado apetecido. A nosotros la tentativa nos parecía cuando menos peligrosa y lamentamos el haber acertado.

Ferret y Parera con sus «bolos» se hartan de ganar dinero y no les va tampoco del todo mal el procedimiento a la compañía Adamuz-González, que entretienen una espera dando funciones en los teatros de las barriadas.

Continúa la compañía valenciana haciendo las delicias del público de Gracia y en el estudio Cirera han probado fortuna los del Poliorama.

Y estamos todos ya, al abrirse el paréntesis de calma, completamente intrigados por lo que pasará en cuanto agosto nos abandone.

VITEL

VARIEDADES

En Edén Concert hizo su despedida la notabilísima cancionista Ninón, que ha hecho una aplaudida campaña en Barcelona en los salones Doré y en este citado music-hall.

Debutaron Juli Fernán y Teresita Pastor. Ambos números han gustado, aunque la temporada es mala para lucimiento.

Es una lástima que no se decida la Empresa de baños de San Sebastián a dar sesiones de variedades acuáticas, que con estos calores creemos sería un éxito... aunque pasado por agua.

Actúa la simpática artista del violín y canzonetista Angelina de Artés, en Eldorado. Lo que nos ha gustado es el cambio de apellido de Angelina, que antes era D'Artés y ahora es como anteriormente decíamos. Se ve que no la gusta que la apostrofen y a nosotros tampoco porque es una muchachita modesta y de valía.

Tenemos Circo en el Teatro Tívoli, del que nos ocuparemos en el número próximo.

En el Jardín del Teatro Apolo hay variedades con Maruja Lopetegui a la cabeza, y quitando la cabeza. Ya dice bien Corzano que es la plástica de la belleza.

FINITO

GRAN SALON DORE

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Nueva casa

Nuestro particular amigo, el conocido cinematografista M. de Miguel, con objeto de dar más amplitud al negocio de alquiler, ha inaugurado recientemente en Madrid, calle Flor Alta, número 1 una sucursal, que cual la casa central de Barcelona, está dedicada exclusivamente al alquiler de películas cinematográficas.

La producción de películas presenta numerosos problemas

El suministro artificial de agua y viento y la ejecución de exposiciones triples y cuádruples constituyeron algunas de las dificultades con que recientemente se tropezaba en la producción de películas.

Uno de los argumentos exigía papeles dobles para la estrella, fuera de otra parte adicional en que aparecía como un fantasma. Había también que filmar una severa tempestad, cosa casi imposible de llevar a cabo, pues California estaba en la mitad de su estación de verano.

Fué esta producción «All Souls' Eve», adaptada por Elmes Harris del éxito teatral de Broadway, de Anne Crawford Flexner. El argumento tiene que ver con el espíritu de una madre que regresa al mundo, pues de acuerdo con una vieja leyenda irlandesa, los espíritus de los muertos vuelven a esta vida a confortar a los seres amados.

El director Chester Franklin venció pronto la dificultad de hacer aparecer a la estrella en dos papeles «humanos» y uno de espíritu al mismo tiempo. La solución del problema necesitó cuidadosos planes, mucho trabajo y mucho tiempo, pero se llevó a efecto por medio del empleo de exposiciones triples y cuádruples. Para obtener el efecto diáfano que estas escenas requieren, se echó mano de gran cantidad de chifón blanco y terciopelo negro.

Como la estación seca estaba en todo su vigor, las escenas de lluvia y viento para la tempestad constituían un arduo

problema. Sin embargo, y en atención a que estas escenas forman la parte más dramática de la cinta, el director Franklin decidió no aguardar cambios del tiempo.

Con ayuda de regaderas y las máquinas de viento, las escenas fueron filmadas con quizás mejores resultados de los que habrían podido obtenerse en una tempestad natural.

Los aparatos de viento y agua que poseen los estudios Lasky en Hollywood, son el resultado directo de la práctica adquirida con el clima del sur de California. Sabiendo que no se podía contar con los elementos para suministrar agua y viento en el momento

título de «The House That Jazz Built».

Mr. Stanlaws ha introducido al lienzo los mismos elementos que contribuyeron a su éxito como artista: libertad de expresión, genio de las líneas, concepción artística de la escena y de la decoración, y un freno de moderación, que da el toque de realidad tanto a la película como al dibujo.

Ambas películas presentaron muchos problemas al director. «The Outside Woman», drama-comedia de la vida doméstica, exigía una dirección artística, cuidadosa y desprovista de arranques.

En este caso Mr. Stanlaws no sólo fué director de la cinta sino que diseñó también todas las batas de que hizo uso en ella Miss Hawley. Y algo más.

Habiendo enfermado repentinamente uno de los artistas contratado para dibujar un cuadro en alguna de las escenas, mister Stanlaws lo dibujó él mismo a fin de no demorar el trabajo de producción.

Mitchell Lewis en el elenco Paramount

Los aficionados al cine recibirán con agrado la noticia de que Mitchell Lewis, el famoso actor característico que hace bastantes

meses no aparece en el lienzo, está actualmente trabajando en un papel de importancia en la próxima película Paramount titulada «At the End of the World».

En esta cinta, primera en la que Betty Compson actúa como primera actriz en Paramount, Lewis juega un papel característico muy simpático. La nueva cinta es una adaptación de la obra de Ernest Klein, arreglada por E. Bingham y dirigida por el famoso pintor Penrhyn Stanlaws.

Mr. Lewis nació en Siracusa y empezó su carrera teatral desde muy tierna edad, ascendiendo desde encargado de guardarropa hasta estrella. Trabajó con notables artistas y formó parte de poderosas empresas, hasta el año 1916, en que abandonó las tablas para dedicarse al arte mudo.



«Veritas vincit» (La verdad vence), por Mia May

preciso, se instaló un completo sistema artificial.

«All Souls' Eve» presenta a Mary Miles Minter en tres papeles distintos: en el de la señora Heath, esposa de un escultor; como Nora, niñera irlandesa, y en la parte del espíritu de la señora Heath. Además de esto la artista aparece en pose como la estatua que su marido exhibe a sus amigos.

Penrhyn Stanlaws dirige otra película

Casi inmediatamente después de la noticia de que el famoso artista americano Penrhyn Stanlaws había dirigido la cinta titulada «The Outside Woman», recibimos la buena nueva de que acaba de terminar otra película de Wanda Hawley para la Realart con el

TRAS LA PANTALLA

HOY HENNY PORTEN
Administración: Bruch, 3. - Barcelona

ARGUMENTOS DE PELICULAS

El hombre león

En Seanieres, cerca de Los Angeles, el acontecimiento del año lo constituye una fiesta nocturna que anualmente da en su propiedad el rico hacendado Frederik Cavendish. Este ha hecho su fortuna con la explotación de unas minas situadas en territorio de Arizona.

Su sobrino, su único heredero, está dominado por completo por Celest-La-Rue, una actriz intrigante y coqueta como ella sola.

El director de *El Globo*, periódico que ve la luz pública en los dominios donde está enclavada la propiedad de Cavendish desearía obtener, para publicarla, una información de la brillante fiesta. Empero es harto difícil, pues Cavendish

minar con esa mujer, te desheredaré. Y cumple la amenaza aquella noche misma aprovechando que a la fiesta ha acudido el notario Enrigh.

Este es un ser muy poco escrupuloso. Con todo aquello ve una magnífica combinación para hacerse con una gruesa suma de dinero. Llama aparte al sobrino y le dice:

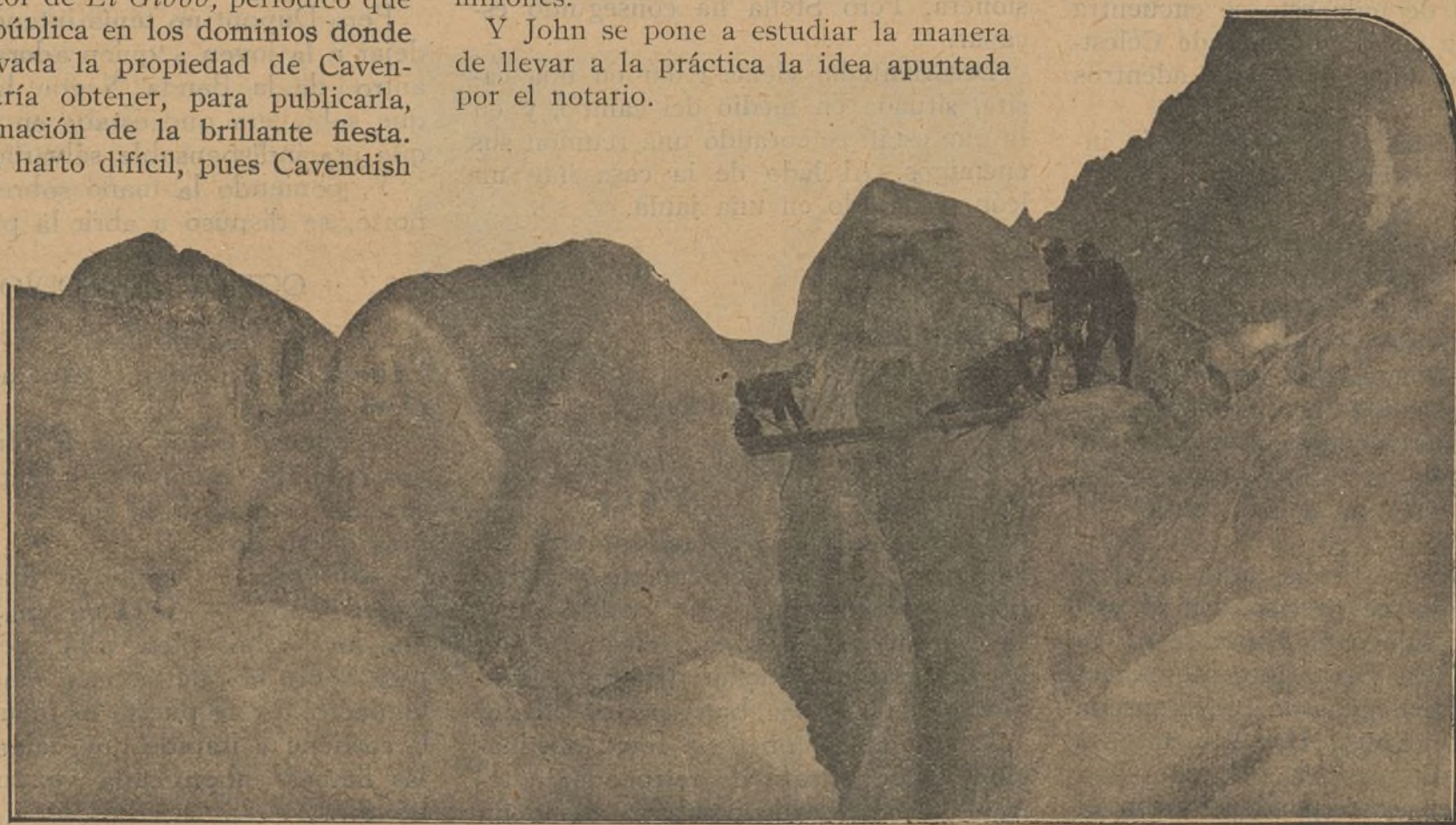
—Si desapareciese ese testamento que acaba de hacer su tío desheredándole y desapareciese éste del mundo de los vivos, usted heredaría inmediatamente sus millones.

Y John se pone a estudiar la manera de llevar a la práctica la idea apuntada por el notario.

sado enterar a Cavendish del perjuicio que le está ocasionando en su trabajo una banda de foragidos capitaneada por un tal Laci, un sujeto de antecedentes nada recomendables, capaz de llegar al asesinato a la menor ocasión.

Miss Donovan ha tenido ocasión de enterarse de lo hablado en la entrevista, pues ésta ha tenido lugar en el despacho donde se encontraba ella.

Cavendish ha mostrado deseos de salir para Arizona. Jim le ha disuadido de su idea, diciéndole al final:



tiene dada la orden a sus criados de que no permitan la entrada a ningún periodista.

Miss Donovan, intrépida repórter del diario mencionado, se ofrece al director para hacer la información que desea.

Y, usando de una estratagema, se introduce en la casa. La estratagema consiste en hacerse pasar por una de las artistas que toman parte en la fiesta.

Cavendish ha tenido en plena fiesta una discusión con su sobrino John respecto a los amores que sostiene con Celest-La-Rue. Le invita a terminar con aquélla.

John está subyugado por ella y no acepta. Entonces Cavendish le dice:

—Está bien; ya que no quieres ter-

Miss Donovan ha trabajado como artista en la fiesta. Empero, encontrándose en el jardín tomando notas, es descubierta por Cavendish, quien, al enterarse de lo que ha hecho la repórter para introducirse en la finca, no puede menos que felicitarla. Miss Donovan le ha caído en gracia a Cavendish. Este la invita a subir a su despacho con objeto de que pueda hacer la información con toda comodidad.

En aquel momento ha llegado a la casa Jim Wescoat. A éste le protege el rico propietario en sus negocios de explotación de minas en Arizona. Cavendish es en realidad el socio capitalista de Jim.

Su visita es debida a que Jim ha pen-

—No lo piense usted; le costaría la vida.

Mientras tanto, John se ha dirigido a la habitación donde se encuentra la caja de caudales, en la que, según le ha dicho el notario, su tío ha guardado el nuevo testamento. John va acompañado de Rosa. Esta ha tirado encendido el pitillo sobre una cortina produciendo un incendio.

John no se ha podido apoderar del testamento porque éste había desaparecido ya de la caja.

Los invitados huyen despavoridos al ver el incendio que amenaza destructor. Se origina un pánico tan grande que todo el mundo piensa nada más que en salvarse.

LA MEJOR SERIE AMERICANA DENOMINADA

LA GRAN JUGADA

DIVIDIDA EN 15 EPISODIOS, ES EXCLUSIVA DE LA

MADRID —
San Bernardo, 78

CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.

— BARCELONA
Ronda Universidad, 7

Stella piensa que Cavendish debe de estar dentro de las habitaciones incendiadas. Sin reparar en el peligro que representa el entrar en la casa, se lanza sobre la puerta.

En una de las habitaciones le ha parecido ver el cadáver de Cavendish. Juzgando que su obra de salvamento ya no tiene eficacia se arroja por uno de los balcones a la manga que le tienden los bomberos. Y se dirige presurosa a su periódico al objeto de escribir la información.

El director la felicita y al mismo tiempo le hace presente sus dudas acerca de que el incendio haya sido casual.

A Stella le sucede lo mismo. Ambos quedan conformes en realizar determinadas pesquisas que lleven al descubrimiento de las causas del incendio.

—El nudo de todo esto se encuentra en Arizona y en la vivienda de Celest-La-Rue — se dice para sus adentros Stella.

Y escrita la última cuartilla de la información, se dirige a a casa que habita la actriz.

Una vez en ella registra todos los cajones de los muebles. Encontrándose en esta operación llega Celest-La-Rue, acompañada del notario y de John. Descubierta, Miss Donovan se descuelga por el balcón utilizando para ello una cuerda. La actriz y sus acompañantes cortan la cuerda, dejando caer a la repórter. Afortunadamente ésta no se ha causado el menor daño.

Miss Donovan está dispuesta a correr cuantos riesgos sea preciso. En el primer tren que sale para Topaz se dirige a este punto. En Topaz la gente es medio salvaje. La llegada de Stella suscita numerosos incidentes. Hay puñetazos a cada momento.

Laci está en correspondencia con el notario Enrigh. Por él ha sabido quién es la joven. Considerándola peligrosa para sus fechorías decide vigilarla.

Stella ha tomado habitación en uno de los hoteles de Topaz. Laci ha pensado que lo mejor para librarse de la muchacha sería secuestrarla.

Acompañado por uno de sus satélites, Laci llama en el cuarto que ocupa Stella. Al abrir ésta se arrojan sobre ella y, maniatándola, la conducen a un cochecito, que parte en veloz carrera hacia las vecinas montañas.

Al llegar a una cuneta, bordeada por un precipicio, Stella prefiere dejarse caer antes que continuar en poder de los foragidos.

Así lo hace. La suerte le ha acompañado de nuevo. Solamente se ha causado unos ligeros arañazos y magullamientos en todo el cuerpo.

Jim, por su parte, es objeto de un plan criminal. Encontrándose trabajando en la mina, en un descuido suyo, los secuaces de Laci han colocado cerca de él un petardo de dinamita.

En el momento de la explosión llega el Hombre León y le salva.

Enrigh y Laci sienten cada vez más ganas de hacer desaparecer a Jim y la repórter.

Ahora están dedicados a perseguir a los dos jóvenes, quienes, deseando librar-

se de la encarnizada persecución de que son objeto, tratan de esconderse en una mina abandonada. Esta ha sido inundada por el agua y Jim y Stella pasan por unos verdaderos momentos de apuro, en los que no encuentran la muerte por milagro.

Jim se encuentra herido. Stella le prodiga cariñosamente palabras de aliento y después de lavarle la herida se la venda.

Stella monta a caballo y se dirige al hotel donde se hospeda. En el camino tiene la desgracia de encontrarse con Celest-La-Rue y dos miembros de la banda de Laci. Celest-La-Rue dice al verla:

—Esta muchacha es la que estorba a Laci. Mejor ocasión para acabar con ella no se nos presentará otra vez.

Y se arrojan sobre ella haciéndola prisionera. Pero Stella ha conseguido escapar.

Desorientada, viene a dar en una casita, situada en medio del campo, y en la que están celebrando una reunión sus enemigos. Al lado de la casa hay un león encerrado en una jaula.

(Continuará).

El Dominador

(Continuación)

Durante un segundo, el joven vaciló, sin saber qué hacer. Harris eligió ese momento para lanzarse sobre él. En lo alto, agarrados ferozmente y debatiéndose sobre una viga podrida que se estremecía y crujía siniestramente, los dos hombres lucharon por arrojarle mutuamente a las baldosas de abajo.

Lentamente, con ira y feroz obstinación, Dupont trató de retroceder a terreno firme. Harris combatía como un salvaje, pero, finalmente, un formidable golpe de Roberto le hizo dar un paso en falso y caer desde la viga hasta el suelo de la Gruta, donde quedó inmóvil.

Dupont y su gente habían logrado sacar de aquella fortaleza al jefe de la Banda y sus secuaces, pero, al parecer, el caudillo y sus tenientes habían escapado ilesos. La gente de Roberto, entre tanto, se preparaba también a



Muy
agradable

será a V. visitar actualmente

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Encontrará usted las más sorprendentes gangas y también los artículos de más novedad a precios de regalo.

partir, no sin antes haber hecho un recuento de las heridas, descalabraduras y demás síntomas de lucha evidentes después de la curiosa batalla.

Dupont corrió al sótano en la confianza de que el grito de Violeta había venido de allí. Pero todo era en silencio en derredor y no sabía que su novia se hallaba cerca. Llamándola dulcemente por su nombre, se movía a través de la obscuridad...

De pronto, llegó a una puerta cerrada.

—¡Violeta! — llamó.

—¡No entres! — gritó angustiada la joven, que sabía que al abrirse la puerta, ella sería precipitada en la hoguera ardiente. — ¡No toques esa puerta!... Retírate, Roberto. No puedes salvarme... ¡No entres!...

Pero Dupont no tenía intenciones de dejar a la joven a quien adoraba en el antro de la Banda Negra. Lo único que sabía era que estaba en peligro y que era indispensable salvarla.

Y, poniendo la mano sobre el picaporte, se dispuso a abrir la puerta.

OCTAVO EPISODIO

Un eco de ultratumba. — Espera, Roberto, por piedad... espera! — imploró Violeta.

El intenso terror que el tono de su voz revelaba, inmovilizó a Dupont, que escuchó, sin abrir la puerta, las palabras de su novia.

—Si abres — continuó diciendo la joven dentro — caeré en una hoguera que hay a mis pies. Una cuerda, que pasa sobre la puerta, está atada a mis muñecas... y la puerta es lo único que la sostiene e impide que caiga yo... Y las llamas suben cada vez más, Roberto...

El joven doctor no oyó más. Alzando los ojos, pudo ver el cabo de la cuerda que quedaba arriba de la puerta. Parecía imposible asirlo, pero era indispensable a todo trance salvar a Violeta de aquella atroz situación. Roberto tomó una decisión súbita: atrayendo hacia sí la puerta para impedir que se abriese, con una mano, destrozó a puñetazos, con la otra, la parte superior, y a través de la abertura que dejaron los golpes, hizo pasar su propio brazo y asió la cuerda manteniéndola en la misma posición a fin de que Violeta siguiera sostenida en lo alto. Luego, con gran precaución, se deslizó dentro, procurando no abrir la hoja más que el espacio estrictamente indispensable para darle paso. Con todo, aquellos cuantos centímetros bastaron para hacer que Violeta descendiese un poco más hacia la hoguera. La joven ahogó un grito de dolor y de miedo. Pero Dupont, rápidamente, atrajo la cuerda hacia sí y se enrolló el extremo libre en torno de la cintura.

—¿Puedes balancearte en el aire, de modo que te acerques a mí un poco más? — preguntó a Violeta.

La joven hizo un esfuerzo casi sobrehumano y, meciéndose lentamente en los aires, dejó que su propio peso la llevara al lado de su novio, que la

recogió tiernamente y la desató de la soga fatal. Pero Violeta había sufrido demasiado, y su dolor, unido a la fatiga, al terror y a la pesadumbre de haber perdido al doctor Sutton, causaron un prolongado desmayo que la hizo caer inmóvil, en brazos de Roberto que se apresuró a llevarla a su casa.

Al llegar allí, descubrieron ambos el cadáver de Dacca, que yacía en el rincón contra el cual Kali lo había estrellado.

—La muerte, fué para él, un gran beneficio — dijo Dupont, después de examinar el cadáver — porque la herida que recibió lo habría dejado paralítico para toda su vida. ¡Pobre amigo mío!

Pero su dolor fué mayor aún cuando descubrió el cadáver de su viejo amigo y profesor, el médico. Aunque Violeta le había hablado del asesinato, el joven conservaba la esperanza de que Renard y Kali hubieran fallado en sus golpes homicidas. El desgarrado papel de la pared y el desorden de los muebles del despacho, daban testimonio de la lucha de que el aposento había sido teatro. Dupont comunicó la noticia del doble asesinato a la policía, explicando que tanto Dacca como el anciano habían muerto defendiendo su vida contra unos ladrones que habían asaltado el despacho a fin de robar la valiosa pintura que Sutton tenía en el consultorio.

Violeta no podía permanecer sola en aquella casa y como persistía en su negativa de casarse con Roberto hasta después de su cumpleaños, hubo que alquilar una serie de habitaciones en un hotel, donde viviese la joven, lejos del peligro de la siniestra banda. Y como, sin contar con el fiel Dacca, Dupont no quería tampoco ocupar sus aposentos de soltero, también se fué a habitar al hotel.

La Banda y el jefe de ella habían, al parecer, desaparecido. Pero su aparente inactividad dependía solamente de la circunstancia de haber encontrado lo que buscaban: el retrato. Teniéndolo ya en sus manos, el caudillo de los foragidos buscó un escondite extraño y alejado en el fondo de una callejuela oscura y poco frecuentada, a donde le llevó la idea de que nadie le entorpecería sus planes, ya que el retiro estaba lejos del centro de la ciudad y era muy diferente de los «lujosos» cuarteles generales que antes habían servido de centro a sus negras actividades.

En aquel tugurio, Renard y Vera examinaban horas enteras el retrato robado, tratando de encontrar el mapa o una clave cualquiera que les sirviera para descifrarlo, a lo largo del perfil de la pintura, en los bordes de ella y por dondequiera que había pasado el pincel del artista, bajo cuya mano el mapa asumía la forma de un jeroglífico. Al cabo de una mañana de recorrer, con un cristal de aumento, todos los trazos de la pintura, Vera rechazó impaciente el lienzo y dijo con ira:

—Me parece que en ese retrato no hay nada.

—Ahí está escondido el mapa — insistió el jefe de la banda.

—Pues a ver si usted lo encuentra — replicó con impaciente ironía Renard — porque yo ya me cansé de buscar en vano.

El jefe frunció el entrecejo y después de un instante de reflexión, dijo:

—Vera debe ir a visitar a Mesma, espiritista, que nos puede ayudar a resolver este problema por medio de sus dotes sobrenaturales...

La casa de Mesma, que estaba frente al tugurio, tenía exteriormente una mísera apariencia; pero en el interior, estaba amueblada con un lujo oriental.



«La culpa de Odette»

La adivinadora había tenido cuidado de acentuar este contraste, a fin de dar a la clientela la impresión de que «corrían una aventura» cada vez que iban a consultarla.

Una de sus tarjetas había caído, por azar, en manos de Violeta, que resol-

Reposición del desgaste nervioso

El exceso de trabajo y la sobreactividad que invertimos en las luchas modernas nos obligan a gastar más fluido nervioso del que en realidad podemos desarrollar. Ello engendra una debilidad que, al aniquilar nuestro organismo, nos priva de un sueño tranquilo y reparador y de una nutrición feliz. Tales estragos se curan radicalmente con el uso del tónico **Hipofosfitos Salud**, único aprobado por la Real Academia de Medicina y el único que en sus 31 años de existencia no ha podido substituirse cuando se trata de combatir la neurastenia, hipocondría, dolor de cabeza y temblor de piernas. Todo frasco legítimo ostenta en su etiqueta exterior con tinta roja **Hipofosfitos Salud**.

vió ir a verla. Y Mesma había dado cita a la joven precisamente para la mañana en la cual Vera se presentó a consultarla.

Mesma escuchó la solicitud de Vera, relativa al misterio del mapa y le contestó que no podía hacer nada en favor suyo aquella mañana, por tener cita con una joven.

—Se trata de una señorita — dijo — cuyo tutor acaba de ser asesinado misteriosamente, y necesito de todos mis poderes magnéticos para ayudarla. No podría yo gastar mi fluido en dos sesiones celebradas en la misma mañana, sin riesgo de enfermarme. Si vuelve usted a las cuatro de la tarde, trataré de serle útil.

Vera no tuvo más recurso que aguardar y regresó a contar lo ocurrido al jefe de la banda, sugiriendo que tal vez fuese Violeta la joven a que la mesmerista había aludido. Con tales datos, los conspiradores tuvieron buen cuidado de vigilar muy de cerca la entrada de la casa.

Cuando Dupont entró a saludar a Violeta aquella mañana en el Hotel, su novia se preparaba para ir a la casa de Mesma. El doctor no estaba enterado de las intenciones de Violeta y pareció no aprobar tales pro-

—No debes enojarte conmigo, Roberto — dijo Violeta con dulce re-
yectos.

proche al joven. — Esta mujer tiene fama de hacer cosas maravillosas. Y si logra ponernos en comunicación con nuestros queridos ausentes, quizá encontremos el secreto del mapa.

—Si esa mujer no es una charlatana — replicó el hipnotizador — sin duda que podrá ayudarnos; pero insisto en acompañarte, para protegerte. Sabe Dios qué barrio es ese donde habita...

Cuando Dupont llegó a la callejuela sin salida donde vivía la espiritista, no vio nada de sospechoso, aunque no dejara de preocuparle el aspecto de miseria y la semiobscuridad de aquellos alrededores. Pero él y Violeta llegaron sin novedad a la puerta de la casa de Mesma.

—Son Dupont y Violeta — dijo en voz baja Renard a sus compañeros de crimen que, con él habían estado mirando la casa de enfrente — y esta es la ocasión de apoderarnos de ellos. La calle está completamente desierta.

—Es preferible esperar — dijo el jefe de la banda con convicción. — Si Violeta se entera de algo por conducto de Mesma, ésta nos dará cuantos datos necesitemos y siempre quedará tiempo de sobra para matarlos después, cuando ya sepamos lo que nos hace falta.

Mesma era una señora delgada, de pelo canoso y hacia la cual era imposible no sentirse atraído, a causa de la simpatía que derramaban sus ojos bondadosos. Era sin duda digna de absoluta confianza. Ella misma abrió la

puerta para dar paso a sus visitantes y los condujo a la sala de recepción, donde, sin perder tiempo, trató de ponerse en comunicación con los espíritus de ultratumba. Roberto y Violeta, pálidos de emoción, dejaron que la espiritista comenzase a hablar.

—Veo un anciano de cabellos blancos — dijo lentamente y con voz temblorosa — que habla de un retrato... un cuadro que ha sido robado... Tiene que ver con un tesoro... escondido en un sitio extraño... Una caverna... una calavera extraña... Hay... un mapa...

Mesma calló de pronto. Violeta y Roberto se habían acercado para escuchar mejor. Pero la espiritista parecía tener grandes dificultades para hablar. Su mano buscó la de Violeta... como una ciega que quiere encontrar guía y apoyo...

Ni ella ni los dos jóvenes podían saber que el jefe de la banda, al otro lado de la calle, había, a su vez, entrado en un trance hipnótico y estaba tratando de perturbar, con toda la fuerza de su flúido, la tarea de Mesma. Vera y Renard, mirándolo con gran atención y asidos a su mano, parecían también hipnotizados por la potencia de su voluntad. E inconscientemente pronto unieron sus esfuerzos mentales a los de su jefe.

—Hay un retrato — continuó con gran dificultad para hablar la espiritista — un retrato que...

Pero no pudo decir más. Su frente se cubrió de sudor y su semblante reflejó un gran esfuerzo y un gran sufrimiento. Sin poder seguir adelante, guardó silencio, derrotada por una fuerza de voluntad mayor que la suya. El espíritu del jefe de la banda la venció, desde lejos.

—No puedo recibir el mensaje — explicó con aire de inmenso cansancio — y parece que hay una influencia contraria que se interpone... Las palabras son muy confusas... Tengan ustedes la bondad de volver más tarde.

Ni Dupont ni Violeta dudaron por un instante que el poder hipnótico de la sibila fuese genuino, de modo que hicieron una nueva cita para aquella noche, más interesados que nunca en Mesma.

Cuando la «medium» abrió la puerta para dejar salir a sus clientes, Renard, que tenía más fe en la fuerza bruta que en los poderes hipnóticos, salió rápidamente de la casa y corrió hacia la esquina, dando tiempo a que Dupont le viese. El joven médico, engañado por aquel lazo y creyendo honradamente que había tropezado con Renard por una casualidad, lo siguió lo más de prisa que pudo, diciendo a Violeta que regresase al Hotel, donde él no tardaría en reunírsele. Ni Vera ni el jefe de la banda hicieron movimiento alguno por detener a la joven, que siguió su camino conforme a la recomendación de Roberto.

Renard, al parecer inconsciente del seguimiento de Dupont, pero resuelto a hacer que éste fuera tras él, se dirigió a cierta cabaña abandonada de los arrabales, que se utilizaba para guardar la pólvora usada por los obreros que estaban construyendo una carretera en la vecindad. Dos guardas vigilaban aquel depósito. Ambos eran miembros (y Renard lo sabía) de la Banda Negra, que tenía algunos secuaces entre los trabajadores.

Dupont vio que Renard entraba en la cabaña y, al cabo de algunos instantes, se decidió a acercarse y a escudriñar con la mirada el interior de aquel improvisado refugio. Pero apenas se había acercado a la puerta, cayéronle encima los guardas, que le arrastraron al interior y le obligaron a levantar las manos, amenazándolo de muerte con sus pistolas.

—No dejéis salir a éste, hasta mi regreso — ordenó Renard a sus compinches — y sobre todo procurad no acercaros a él, porque sin duda tratará de hipnotizaros y no ha de perder la ocasión de hacerlo, si lo miráis de cerca.

Los obreros creyeron que Renard hablaba en broma y no hicieron caso de sus palabras.

Renard volvió apresuradamente a buscar a su jefe y a comunicarle el éxito de sus planes. Entre tanto, los guardas de la cabaña, sin abandonar sus armas, vigilaban a Dupont, dispuestos a hacer fuego apenas diese muestras de querer escapar.

Vera volvió a visitar a Mesma, que, aunque con repugnancia manifiesta, consintió en encontrar el escondido mapa mediante sus poderes de ocultismo.

—Quizás pueda usted decírmelo ahora mismo — díjole Vera, — pues es un asunto de gran importancia para mí.

—Es muy extraño — comentó Mesma — que dos de mis clientes, y las dos mujeres, vengán a verme a propósito del mismo asunto... Si se trata del mismo mapa, tal vez podré ayudar a ambas simultáneamente.

—¿Acaso localizó usted ya el mapa para la otra persona? — preguntó ansiosamente Vera al oír estas palabras.

—No. Todavía no — contestó la espiritista. — Debe regresar a buscarme otra vez esta noche. Los objetos perdidos o robados no siempre son fáciles de encontrar...

Pasaron ambas a la sala de recibo, pero apenas entró Mesma en el «trance» espiritual, Vera se deslizó por la espalda y la asió por la garganta, apretando con todas sus fuerzas. Sin atender a la mirada de la mujer que se debatía inútilmente bajo aquellas manos estranguladoras, Vera siguió apretando hasta que el cuerpo de Mesma, flácido y sin movimiento, quedó pesadamente sobre la silla. Vera, entonces, quitó a la desmayada mujer el traje que llevaba, la ató con fuertes ligaduras, la amordazó y la metió en su gabinete. Después, la criminal mujer vistió las ropas de Mesma y se preparó a ponerse en su lugar, a fin de engañar a Violeta cuando ésta llegara a consultar a la espiritista.

Violeta no sabía a qué atribuir la prolongada ausencia de Roberto, que no llegaba al Hotel y, a medida que pasaba el día sin que se presentase, creció la ansiedad de la joven, imaginando que tal vez habría caído Dupont en alguna nueva emboscada. Más y más temerosa por la cuenta de su novio, Violeta decidió ir cuanto antes a ver a Mesma para consultarla no sólo respecto a los muertos sino tocante a los vivos, y apenas llegó la hora de la cita, corrió a casa de la espiritista, sin esperar más a Roberto.

RADIUM FILMS

Fanny

Consejo de Ciento, 280
Tel. 3911 A: BARCELONA

JUEVES PRÓXIMO

Estreno en Barcelona de la película

Esler, la Bailarina

(L'AIGLON)

Genial interpretación de LYA MARA

El aspecto siniestro de la obscura callejuela hizo estremecer a Violeta. Pero, viéndola completamente desierta, cobró ánimo y llamó a la puerta de la adivinadora. Apenas había llamado, diéronla entrada y sus sospechas crecieron sobremanera cuando, ya en el interior, notó un no sé qué de raro en los modales de Mesma. Aunque no la había conocido hasta aquella mañana, sin embargo, le parecía que era una persona distinta de la que en ese momento le daba la bienvenida, aunque, en realidad, no hubiera diferencia aparente en sus vestidos y todo pareciese enteramente igual que antes.

La disfrazada Vera indicó, sin pronunciar palabra, a Violeta que se sentase en una silla, mientras ella salía de la habitación para advertir al jefe de la banda y para dejar la puerta abierta a fin de que éste pudiese penetrar sin dificultades en la casa de Mesma.

Sola en aquella sala, Violeta lanzó en torno suyo una mirada. Sus ojos se clavaron en las cortinas del gabinete, que se agitaban un poco y por debajo de las cuales la joven pudo ver un pie femenino que se movía, como tratando de llamar la atención. Pensando que alguna tragedia — resultado sin duda de las infernales maquinaciones de la Banda Negra — se cernía sobre aquel misterioso gabinete, acercóse y separó los cortinajes.

En el suelo yacía, impotente pero ya en sus cinco sentidos, la pobre Mesma.

Violeta se inclinó para quitarle la mordaza...

En aquel instante, Vera regresó, y comprendiendo que su plan había sido descubierto, se lanzó hacia la joven con un grito de rabia.

Retrocediendo rápidamente, Violeta se alejó de su enemiga, pero una mesa que había en la sala le impidió salir y, viéndose a merced de Vera, asió un pesado jarrón que había en el centro y lo alzó amenazadora.

— Si das un paso más hacia mí, te mato — dijo con voz ronca.

El tono firme con que la joven había hablado convenció a Vera de que la joven no vacilaría en darle un golpe, si se acercaba, de modo que se detuvo, pero no dejó de sonreír, porque esperaba, de un momento a otro, la llegada del jefe de la banda. Entre tanto, en el gabinete, Mesma hacía inauditos esfuerzos para desasirse de las fuertes ligaduras que la sujetaban.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

Un subscriptor. — Ese argumento todavía no ha sido llevado a la pantalla, pero según nuestras noticias, piensa adaptarlo al film una casa americana.

Quiero ser peliculero. — Las condiciones son difíciles de precisar, siendo,

ante todo, necesaria una gran afición, y una poderosa fuerza de voluntad, para luchar con los sinsabores y los engaños.

Es efectivamente español, en cuyo idioma puede dirigirse a él a la empresa Vitagraph.

Unas castiza. — Ignoro de donde ha podido usted sacar la tal noticia, pues según nuestras noticias, goza de un perfecto estado de salud.

I. M. C. — Está en turno.

Felipín. — Como poeta es usted muy malo, mi querido amigo, y perdone mi franqueza y le aconsejo, para evitarle desengaños que emprenda otros derroteros, en donde quizá le esté a usted reservado un papel más airoso.

Rubiales. — Oviedo. — Puede intentarlo, pues es soltero. Habrá de escribirle en inglés porque no entiende el español.

Esteban. — Logroño. — 28 años, divorciada y vuelta a casar. Asociación de artistas unidos, Nueva York. La otra, 850 West End Ave, Nueva York. Las dos en inglés.

Jom. — Bilbao. — No es fácil porque hasta el invierno no acostumbra a estrenarse ninguna cinta de mérito.

Silvina. — León. — René Cresté tiene 32 años y es americano, diríjase en inglés a la casa Pathé de Nueva York.

R. S. — Burgos. — Puede usted quedarse con copia de la partitura. Tanto si se publica como si no, no devolvemos los originales.

— 272 —

— ¡Lola de Ferras! — dijo la anciana señora solemnemente. — No use esas frases para con mi hijo. Usted ha sido perversa y malévola, haga ahora lo posible para atenuar el mal.

— No tengo nada que atenuar. Moriré como he vivido... amada; tenga usted la seguridad.

— Díganos solamente una cosa — dijo el lord — una cosa que sólo usted sabe. ¿Vive aún el baronet?

— ¡No diré nada!

— No sea usted obstinada y piense en las vidas que ya ha destruido.

— ¿Lo he hecho?... Estoy sumamente satisfecha de ello, es justamente lo que me propuse. Lo digo francamente; usted no se equivoca en su suposición: sólo yo puedo descender el velo misterioso que cubre el destino del baronet. Naturalmente, usted quiere saber si se marchó conmigo... si yo se lo pedí, o él me lo pidió a mí... si olvidó el mundo por mi amor... si fué él, quien puso en mi dedo este anillo nupcial... si vive o está muerto... pues bien, no sabrán ustedes una palabra porque estoy resuelta a no hablar.

— ¡Nosotros la obligaremos! — gritó el lord.

— ¡No lo creo! No hay poder humano que me obligue a ello... Preferiría... ¿pero para qué traer estas cosas a la memoria? Únicamente le recuerdo, mi querido lord, que se hace usted acreedor a una fuerte penalidad por este secuestro.

— 269 —

hable. Le digo con toda franqueza que si encuentro una oportunidad para matarme, la aprovecharé, y si puedo escaparme, me escaparé.

— Dispénseme usted, milord — dijo el portero después de haber sondeado los ojos fulgurantes de Lola; — temo hacerme cargo de esta señora; no me siento capaz para semejante tarea. Entiendo de zorras, faisanes, perdices y otros avechuchos, pero no de señoras. No sería capaz de detenerla, milord, si quisiera irse.

— ¡Entonces me quedará yo! Usted tiene una pieza en el segundo piso, señora Turubull, la señora la preferirá a ésta. Usted llevará el te arriba y yo me quedaré aquí. Señora — continuó dirigiéndose a Lola — estaré alerta. ¡Recuerde usted que haciendo alguna tentativa desesperada de evasión, la mandaré presa y acusada de un crimen, cuyo nombre no querrá escuchar!

— ¡Muchas gracias, caballero! ¡Tendrá usted que probarme cualquier cargo que quiera hacerme!

Subió al segundo piso con aires de reina prisionera. Durante algunos momentos quedóse como una pantera acorralada, en el centro de la sencilla pieza; luego cerró la puerta y dirigiéndose a la mujer del portero dijo:

— ¿Está usted dispuesta a hacer conmigo un trato? La haré rica para toda su vida, si me procura una de estas dos cosas: veneno para suicidarme o

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

Capital: 3.000.000 de pesetas - - BARCELONA - - Rambla de Cataluña, 23

PROGRAMA AMERICANO

Presenta **WILLIAM FARNUM** en

UN CORAZON DE LEON

Drama intenso. Gran creación del formidable trágico americano

— 270 —

una oportunidad para escaparme. En ambos casos, se lo juro, la haré rica para siempre.

— No puedo ni me atrevo; siempre hemos sido servidores leales del lord.

— Si él y usted supiesen lo que es de mayor interés para la familia, me rogarían de rodillas que me fuera.

La mujer meneó la cabeza negativamente.

La noche pasó entre súplicas y ruegos inútiles. Dos veces la mujer cabeceó, despertándose con gran sobresalto y encontrando cada vez sobre su rostro la sombría mirada de aquella mujer que la causaba miedo.

— ¡La prevengo — exclamó en un raptó de soberbia — que estoy desesperada y su vida no tiene para mí importancia alguna!... No me exponga a una tentación.

Ante aquel aviso fueron vigilados todos los movimientos de Lola. Paseábase a lo largo del aposento con ademán desesperado, exhalando gritos inarticulados, y diciendo que había caído en un lazo pero que nadie lograría hacerla hablar.

Al clarear el día, Lola, enteramente rendida se dejó caer en la cama, y Harry escribió una esquela a su madre, recomendándola que viniese acto continuo ella y Gertrudis.

Una hora después llegaban las dos mujeres; lady Fielden agitada, y Gertrudis altamente sorprendida.

— 271 —

— Estoy segura — decía Gertrudis mientras se encaminaban hacia la portería — de que esto tiene relación con los anuncios...

Lady Fielden reprochóle tiernamente a Harry el haber estado fuera toda la noche, causándole gran inquietud. Harry contó en pocas palabras lo sucedido.

— ¿Lola de Ferras? — exclamó Gertrudis juntando las manos. — ¡Oh! ¡Dios ha oído nuestros ruegos!

— ¡Lola de Ferras! — repitió lady Fielden. — ¡Harry, yo no puedo ver a esa mujer... a esa mujer cruel!

— ¡Debe usted verla por amor mío, lady Fielden, mi querida y dulce amiga! ¡Debe usted olvidarlo todo, excepto que necesito rehabilitar la memoria de mi padre!

Discutieron sobre lo sucedido y lady Fielden dijo:

— No hablará, pues como ella dice, es «dueña de la situación».

— ¡Hablará! — dijo Gertrudis. — Se lo imploraré en nombre de mi padre.

Cuando subieron encontraron a Lola sentada cerca de la ventana, y con la expresión de una fiera perseguida y acorralada. Sin mirar a las señoras, se dirigió a Harry.

— ¿Quiere usted hacerme sufrir aún mayores indignidades?... ¿Me guardará usted presa, para servir de espectáculo a usted y a sus amigos?

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Cádiz

Teatro Circo Verano. — Con llenos rebosantes actúa la compañía de zarzuela y opereta del *Teatro del Duque de Sevilla*, que con gran acierto dirige el celebrado compositor Emilio López del Toro.

Hasta la presente llevan estrenadas *Juanilla*, *El sol de España* y *El harem de Mojama*. La representación de esta obra fué multada con 500 pesetas, por el señor Gobernador civil de la Provincia, por sus excesivas inmoralidades.

Al señor Moreno, barítono, se le ovacionó ruidosamente en la zarzuela *En Sevilla está el amor*, así como también a la primera tiple cómica Herminia Molina en *La Chicharra*.

Los mayores éxitos han sido en *El amor de los amores*, *La banda de trompetas*, *La trapera* y *Las corsarias*.

Balneario Victoria. — Se despidió la simpática cancionista Teresita Mozart; ha actuado la cupletista Adela Margot y la popularísima Nihilsa. En breve, nuevos debuts.

Teatro Parque Genovés. — El primer programa de la temporada lo han formado Custodia Romero, preciosa bailarina; Lolita Carranza, cupletista de poca voz, pero mucha voluntad; Paquita Alfonso, estupenda cancionista de aires regionales, y el afamado *Trio Derkas*. Todos los números los aplaudimos pero de Paquita Alfonso decimos unas palabras: es joven, muy guapa, simpática, posee gran voz, da delicado matiz a las canciones (las que domina) y posee un repertorio selecto, donde demuestra sus grandes condiciones para el canto regional; el público acudió diariamente a las representaciones para ovacionarla.

También actúan la simpática bailarina Rafaela la Granadina; la cupletista Maruja Moreno y la estrella coreográfica Carmelita Sevilla. — R. BARAS ARTÉS.

Alicante

Teatro de Verano. — Con la compañía de circo que representan los señores Ros y Berenguer, la simpática empresa P. L. C. abrió las puertas del coliseo de verano. Debutó el ventrílocuo Sanz y la graciosa bailarina La Trianerita.

Salón España. — Debutó la compañía de dramas policíacos, de Manuel Rodrigo, poniendo en escena *La muerte*

civil, *La carcajada* y *María-Rosa*, siendo toda la compañía muy elogiada por su acertado conjunto.

Salón Moderno. — Para la próxima semana anuncian la serie «El hijo de la noche».

Music-Hall Salón Novedades. — Han desfilado, entre otras artistas de variedades, Antonia de Cachavera y La Chelito.

Yecla

Fué contratada para este pueblo, por dos días, la *troupe La Verantina*, que actuó con éxito. — PIPA.

Mataró

Clavé Palace. — Con el mismo éxito que en su actuación anterior realiza una brillantísima campaña la eminente compañía cómica-dramática Adamuz-González. En la obra *El ladrón* quedó patentemente demostrado lo mucho que valen Adamuz y González; imposible representarse con mayor realidad que lo hacen los citados artistas.

Teatro Euterpe. — Actúa con aplauso merecido la compañía de zarzuela y opereta que dirige el excelente primer actor Juan Ladesma.

Cines Moderno y Gayarre. — No cesan ofreciéndonos films de las mejores marcas y del más elogiado buen gusto.

Cine Doré. — Han actuado en sesiones *vermouths* Niní, cupletista; Nineta, cupletista; Teresa Caro, de formas despampanantes; Angelita Peña, Linares, rumbistas, y la buena bailarina Marujilla Sáez. Excepto esta última las demás ni hechas por encargo para *vermouths*. — V. BORRÁS B.

Castellón

Salón Royal. — Se proyectaron «Pastor a tiros», «El terror», «El harem» y otras. — CASTELLÓ.

Tortosa

Aunque el calor que deja sentirse es muy sofocante, no por eso impide que se vean concurridos los dos cines que por ahora funcionan únicamente.

Teatro Principal. — Sigue proyectándose, y es admirada con gran interés, «La daga misteriosa».

Cine Doré. — Se han proyectado «Por su mala cabeza», «El cuerno de la abundancia» y los tres últimos episodios de «El mensajero de la muerte», que gustaron.

Después de mes y medio de interrup-

ción vuelve a proyectarse «La dueña del mundo».

Salón Escudé. — Nos ha dado el cerrajazo para todo el verano. — CERVERA.

Tarragona

Coliseo Mundial. — Se ha presentado ante nuestro público, la compañía dramática española de Miguel Muñoz, que representó *Un drama nuevo*, *La tierra*, *Los amantes de Teruel*, *La almoneda del diablo* y *Cyrano de Bergerac*.

Salón Moderno. — Actuó con aplausos el número musical *Les Chetam*.

En cine pasáronse los episodios 10 y 11 de «Tih-Minh», «La fortuna de Lorette», «Leda sin el cisne», «Primera aventura de Luciano» y «La hija del patrono».

Cine Palace Ateneo. — Debutó por primera vez en este local el dueto cómico Los Mac-Sim, a los cuales el público les prodigó muchos aplausos.

Seguían los estrenos «...Y pasó un caballero», 7.º y 8.º episodios de «Un millón de recompensa» y «Charlot y la mujer del prójimo». — LLORENS.

Palma de Mallorca

Cine Marina. — Ha debutado la genial canzonetista de cantos regionales Malvarosa, cosechando muchos aplausos. Sigue la serie alemana «Aventuras de Harry Piel».

Cine Nuevo. — «El Conde de Montecristo», aunque sea de reprise, lleva mucha concurrencia a este favorecido local. Proyéctanse buenas cintas que gustan. Pronto, «Libertad».

Cine Moderno. — Séptimo y octavo episodios «Elmo el Temerario» y las cintas «La ambición», por el Conde Hugo; «Un caso de conciencia», «El conde Varenne» y la serie en tres jornadas «Tres millones de dote», que agrada.

Teatro Victoria. — Quinto y sexto episodios de «La prueba de hierro» y otras. Sigue «La misteriosa». — BOBINA.

NOVELAS

Como teníamos prometido, advertimos a nuestros lectores y corresponsales, que pueden reproducir los pedidos que nos tenían hechos de las novelas «Dora», «Azucena» y «Corazón de oro», cuyas ediciones agotadas acaban de reimprimirse.

El precio de cada ejemplar es dos pesetas.

Muy artísticos, siempre
atractivos, los films

GAUMONT

cuya reputación es le-
gendaria, constituyen
el más agradable de
: los espectáculos :

SUCURSALES: Madrid, Bilbao,
Sevilla, Valencia, Málaga, Ma-
:: llorca, Cartagena, Gijón ::

La marca
que significa



PERFECCIÓN

Paseo de Gracia, núm. 66 - BARCELONA